

EL TIPOGRAFO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Montevideo, Noviembre 1.º de 1890

PERIÓDICO QUINCENAL

Año VIII — Número 171

SUBSCRIPCIÓN

Por un mes \$ 0.20
Número suelto » 0.10
En el extranjero, por un mes.. » 0.30

Administración: FLORIDA 209 (altos)

PREVENCIÓN

Avisamos á nuestros compañeros de la Sociedad Tipográfica Montevideana, se fijen en aquellos preceptos de nuestros Estatutos que encarecen al tipógrafo que cambie de imprenta ó quede sin trabajo, lo comuniqué oportunamente á la Secretaría, para los fines consiguientes.

El Tesorero de la Sociedad, D. Juan Esparza, permanecerá todos los días de 10 á 11 a. m., en el local social, Florida 209.

EL TIPOGRAFO

13 DE NOVIEMBRE!

Á la entrada del Cementerio del Buceo, en el más hermoso paraje de la silenciosa mansión, haciendo cabeza al inmenso campo cuyo declive vá á morir al mar, como en el mar muere el caudaloso río, hay un modesto panteón, sobre cuya marmórea lápida, rodeada de pensamientos, se lee: SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA.

Allí descansan, sumidos en sueño eterno, los que en vida fueron nuestros compañeros, los que con nosotros compartieron los sinsabores de la ruda labor diaria!

Bajo aquella losa funeraria sólo existen cenizas, es verdad, pero al detener nuestra planta ante aquel venerable símbolo, todas nuestras ideas volubles y deleznable desaparecen ó callan avergonzadas, para dejar libre todo el ancho espacio intelectual de nuestro cerebro á un sólo y único pensamiento: á la grandeza imponente de la eternidad! Nuestro espíritu se dilata y parece establecerse una corriente magnética entre los que ya no existen y nosotros; — la materia deja libre al espíritu, la idea impera!

Allí, en la mansión del *no sé*, están nuestros hermanos, los que con nosotros sufrieron y los que con nosotros gozaron al calor de la esperanza de un risueño porvenir!

La Sociedad Tipográfica Montevideana pone en ese día sobre la tumba de los que fueron, hermosas y frescas flores, que pronto se marchitarán, como se marchita la existencia!

Derramemos una lágrima sobre esa venerada fosa, y sea ella heraldo invisible de otra tumba que lleve por infinitas regiones nuestro mensaje de dolor!

EL VERDADERO DEBER

No nos dirigimos á nadie directamente, pero sí á todos en general, y deseáramos que nuestras palabras no fuesen tomadas á mal, sino en lo que realmente valen.

Ha llegado hasta nosotros el rumor del descontento que reina entre muchos de nuestros asociados, al ver que apesar del compromiso moral contraído por los encargados en una reunión que se celebró, algunos no cumplen lo prometido.

Sabemos que por Secretaría se ha dado cumplimiento al artículo 13 de los Estatutos, cuyo tenor es el siguiente:

«Artículo 13. El Presidente ó Secretario pasará á los regentes de taller la nómina de los socios que se hallen sin trabajo efectivo, expresando el domicilio de cada uno; para que cumpliendo con uno de los PRIMEROS DEBERES de los asociados, que es el de la protección mutua, *los empleen con preferencia á los no socios.* Á este fin, los que no tengan ocupación, darán aviso al Presidente ó Secretario de la Sociedad.»

Ahora bien: para nadie es un misterio que en algunas imprentas hay empleados que no son socios—y que la mayor parte de las veces no cumplen,—y sin embargo, se postergan á los socios.

Comprendemos que entre los primeros habrá algunos más competentes que los últimos y que por ese motivo el regente los prefiera; pero excepto de los muy contados que existen, creemos que sería un deber sagrado proteger á los que son socios.

Conocemos á más de uno, que han sido tomados en varios establecimientos apesar de no ser socios y que sólo se preocupan en sus ratos de ocio y aun en los de trabajo en desacreditar á la Sociedad.

Esto debía cortarse: cumplan los señores regentes con el compromiso moral contraído y con ello darán estímulo á los reacios que hasta ahora, por fás ó por nefas, no han ingresado en las filas sociales.

Si se sigue por el camino emprendido, jamás se llegará á hacer carne la idea grandiosa del inciso 1.º del artículo 1.º de nuestros Estatutos.

Bueno es que cuando abunda el trabajo se dé ocupación á los no socios, ya que aquí no puede hacerse lo que hacen nuestros compañeros de los Estados Unidos, la Habana y otros puntos donde todos los obreros están unidos por un fuerte lazo de unión y solidaridad, pero no hoy, habiendo tantos socios desocupados.

Bueno también que, reconociendo talento y un completo dominio en el arte que ejerce, se le dé prelación á un no socio, que, como hemos dicho más arriba, son contados, pero bueno es cumplir también con el deber que el compañerismo impone.

Recapaciten los señores regentes en general

lo que dejamos dicho, y comprenderán que hemos tenido razón al hacernos eco de los justos clamores que hasta nosotros llegan.

Con esto, no se les pide ningún sacrificio, ni menos que cometan una acción reprobable.

No pretendemos ni por nuestra imaginación ha pasado, el que al leer esto los encargados, *ipso facto* les den el portante á los no afiliados á nuestra Sociedad.

No, muy lejos de eso; lo que hemos querido es hacerles recordar que en vez de tomar, cuando la ocasión se presente, á tipógrafos no socios—como ha sucedido no ha mucho en algunos establecimientos—se dé la preferencia á los socios, que bien la merecen.

Por hoy nos detendremos en este punto, pues podríamos llegar á un terreno en que por ningún motivo quisiéramos entrar, esperando que los señores regentes no echarán en saco roto nuestras súplicas, y que no se rehusarán á cumplir con el verdadero deber de ayudar, en cuanto sus posibles alcancen, al compañero.

GIL BLAS.

ESE ES EL CAMINO

Con verdadera satisfacción, el gremio tipográfico uruguayo vá observando de algún tiempo á esta parte, que, si bien paulatinamente, vamos siguiendo el verdadero camino que conducirnos debe al anhelado puerto de nuestras aspiraciones.

Haciendo caso omiso del ayer, por temor de herir susceptibilidades y concretándonos únicamente al corto tiempo que ha dirige la Sociedad Tipográfica Montevideana el apreciable compañero don Manuel de León, nos encontramos, ante todo, en presencia de dos hechos, estrechamente vinculados uno con otro y que hablan muy alto en pro de los émulos de Gutenberg que cumplen su noble sacerdocio en los talleres de esta capital.

El uno, es la acertada actitud adoptada por la Montevideana, en vista de la triste situación en que quedábamos engolfados á causa de la repentina depreciación del papel-moneda del Banco Nacional; el otro, es el elevado comportamiento de cuatro hijos del trabajo que, al ser electos como víctimas inocentes de bastarda venganza, de inicuo proceder, supieron erguir bien alta su serviz, y, cual héroes de la Edad Media, sacrificaron su bienestar y el sustento de sus idolatrados vástagos, antes que aminorar ni un sólo ápice su dignidad y su independencia.

ESE ES EL CAMINO hemos titulado nuestro humilde artículo, y en verdad que habiendo hombres como el señor Deleón y dignos compañeros de Directorio dispuestos á estudiar, reflexionar y obrar; habiendo caracteres como Esteva, Chiappe, Hiriart y Poncel, dispuestos á dar el ejemplo, no falta más que aunarnos todos, olvidar antiguos rencores, dar al olvido

pasadas discrepancias, acordarnos que somos hermanos de labor y que para enemigos tenemos bastantes con los intrusos que explotan nuestro sudor y con los engréidos que al verse colocados á dos centímetros siquiera sobre el nivel en que debieran encontrarse, se ilusionan creyendo que ya jamás se verán precisados á descender del pedestal de barro que su propia vanidad y orgullo les fabricara.

Imitemos, pues, todos los tipógrafos uruguayos el proceder de nuestros compañeros José Esteva, Esteban Chiappe, Juan B. Hiriart y Francisco Poncel, no porque ellos hayan encontrado bien pronto la debida justicia á que eran acreedores por su noble acto, no porque veamos hoy, ¡oh satisfacción! ¡oh coincidencia! que quien quiso imponer su arbitrario antojo á nuestros amigos acaba de entregar la regencia á uno de ellos, á Esteban Chiappe, no; debemos imitarles porque su proceder es el proceder de quien sabe respetarse á sí mismo y hacer respetar sus derechos, debemos imitarles, porque el triunfo de la razón, tarde ó temprano, deja sentir sus reparadores efectos.

No nos complace la derrota de un déspota; nos colma de júbilo la victoria de un laborioso compañero que después de largos años de cumplir con honradez y laboriosidad su cometido en una imprenta iba á encontrar, como único galardón, el más cruel desengaño, en una palabra, nos llena de regocijo el triunfo de Esteban Chiappe, la satisfacción de Esteva, Hiriart y Poncel.

Quisiéramos extendernos más sobre asunto de tan trascendental importancia para los émulos de Gutenberg, pero como nos hallamos convencidos de que las personas competentes del gremio no dejarán de publicar algunas consideraciones concernientes al particular en esta apreciable revista, y por otra parte, ya con lucidez y pulcritud lo han verificado los señores *Radical* y *Un Tipógrafo*, creemos deber terminar este artículo recordando tan sólo que nos corresponde agradecer debidamente á la administración Deleón su afán por cumplir dignamente la misión que se le confirió; que debemos recordar constantemente el acto abnegado de nuestros citados compañeros para que su comportamiento nos sirva de ejemplo y emulación, y sin dar al olvido á los señores encargados que acogieron en sus respectivos talleres á las víctimas de un acto inicuo, seguir, seguir mancomunadamente el sendero de independencia y dignidad que nos señalaron Chiappe, Esteva, Hiriart y Poncel.

MESTRE LIBORI.

Montevideo, Octubre de 1890.

Quien lo entienda, que lo compre

(COLABORACIÓN)

Cansados estamos de oír hasta la demasia, que los tipógrafos de Montevideo no se asocian porque no sirven para asociarse, por esto, por lo otro y por lo de más allá, mientras que en otras partes suelen atarse los perros con longanizas, y aún sobran de éstas para echar en la olla.

Mas los tipógrafos montevidianos serviremos poco por el momento para emprender y

llevar á cabo alguna cosa formal y duradera; pero lo que es para asociarnos y buscar remedio á nuestros males, servimos por partida doble, porque cualquier droga, cualquier chisme ó instrumento que se invente y al cual se le adjudiquen virtudes que curen el mal estado del obrero, ya nosotros le adoptamos sin más preámbulos. Así no faltaron ni faltan propagadores y hasta fieles creyentes de las sociedades con carácter de socorro, de resistencia, cooperativas, federaciones, confederaciones y *tutti quanti* proponga cualquier emprendedor ó amigo de aventuras, con alguna sal en el pico y la correspondiente formalidad, aunque sea grotesca, que le haga respetable.

Ya se vé si somos buenos para la asociación los tipógrafos, cuando estando recién haciendo trabajos para que echen raíces la resistencia y la protección mutua ó socorro al compañero desgraciado, ya se cuenta con adeptos á las cooperativas y á las federaciones y confederaciones, que es como querer freir y comer la tortilla antes de haber puesto la gallina los huevos.

Hay que desengañarse: el elemento general ó sea la mayoría de los tipógrafos, de cuando en cuando permanece hasta cierto punto indiferente á las ideas de mutua conveniencia debido á las fantochadas de los que pretenden ser directores, cuyas fantochadas tradúcense en proyectos y más proyectos, literatura y más literatura parda, amistades y riñas parecidas á las de gallos, en que los contrincantes suelen mojarse la oreja y otras partes más mojables, sin que la sangre llegue al río; pero esa mayoría que permanece indiferente ante espectáculos tan ridículos de unos cuantos, en ciertas ocasiones suele probar que abriga recuerdo y respeto por las buenas ideas, ya levantándose para condenar y combatir á cualquier propietario ó encargado de malas inclinaciones, ó ya para socorrer con su óbolo, por pequeño que sea, al compañero caído en desesperación.

Luego no hay que condenarlos á los tipógrafos, porque no se puedan conseguir individuales miras; pues no puede negarse que nuestro gremio es de la misma madera de aquellos otros que se nos citan como ejemplos para que los admiremos é imitemos. Habrá que labrar esa madera más ó menos, pero al fin los mismos milagros puede hacer el gremio tipográfico montevidiano que cualquier otro.

Verdaderamente no puede negarse agudeza á quienes pretenden acudir á diversos medios para conseguir un fin de modo más rápido, aunque algunos de esos medios se encuentren en pugna con el buen sentido y hasta con la formalidad, como tampoco puede llamarse tonto al que acostumbre á mascar á dos carrillos, porque el que de este modo masque, siempre comerá más y mejor que aquellos que lo hagan guardando la circunspección que la decencia y las buenas costumbres tienen establecida.

Por eso es que no debe considerarse como un chorlito á quien pretenda injuriarnos á los tipógrafos porque no aceptemos tal ó cual idea fresquita, sino antes bien habrá que considerarse como hombre de salida y perspicaz, pero cuyas salidas no se amoldan á las necesidades ni al espíritu actual.

Quedamos, pues, en que al que considerándose de especie superior á los demás compañeros figúrese poseer la doctrina verdadera, al que afirme que los tipógrafos somos insociables

ahora y siempre, al que no espere que con el tiempo las enseñanzas nos harán más entusiasmados por la asociación, al que teniendo miras demasiado largas nos pronostica un fatal porvenir á los tipógrafos, á ese, fuere quien fuere, quien lo entienda que lo compre.

RADICAL.

Á LA MEMORIA

DE MI QUERIDA É INOLVIDABLE ANCIANA MADRE

RAMONA RODAS DE CARRASCO (q. e. p. d.)

† el domingo 12 de Octubre de 1890, á las 8 de la mañana y á la edad de 75 años

*Como llamas, ¡oh Dios!
Las almas buenas hacia Vos.*

PLEGARIA

Si á tu lado feliz, como otros días
Gozara, MADRE MÍA, ay! un momento,
Si pudiera contar mis agonías,
No fuera tan amargo mi tormento;

Si mis ojos bañados por el llanto
Como un sol vieran tu mirada ardiente,
Si escuchara tu voz en mi quebranto,
Si imprimieras un ósculo en mi frente;

Si pudiera en la noche misteriosa
En tu morada, hoy triste y solitaria,
De hinojos, junto á la tumba, MADRE PIADOSA,
Eleva á los cielos mi plegaria;

Si mi frente, tan pronto marchitada
Por la pena de amarte y de no verte,
Hoy pudiera, MADRE AMANTÍSIMA Y ADORADA,
Resistir los caprichos de la suerte;

No vendría á turbar mi triste calma
El recuerdo inmortal de tus amores,
Amores, MADRE MÍA, que son para mi alma
Como el rocío y el sol para las flores.

Así como en la fuente silenciosa
Su claridad reflejan las estrellas,
Como la brisa amante y cariñosa
Guarda el perfume de las flores bellas;

Guardaré tus consejos, MADRE QUERIDA,
Y recordando atento tus bondades,
Pronunciaré en el sendero de la vida
Tu nombre sacrosanto en mis tristes soledades.

TIMOTEO CARRASCO.

Noviembre de 1890.

DE BUENOS AIRES

CORRESPONDENCIA

Buenos Aires, Octubre 28 de 1890.

Señor director de EL TIPOGRAFO.

Montevideo.

Estimable compañero:

Habiendo llegado á conocimiento de muchos subscriptores y compañeros de arte, mi renuncia de agente y corresponsal del periódico que usted tan dignamente dirige en esa culta y preciosa Montevideo, se me acercaron varios de aquéllos á pedirme que retirara dicha renuncia.

Como es demasiado el aprecio que tengo para con los BUENOS AMIGOS Y COMPAÑEROS, tanto del taller donde hace años trabajo, como de los de otras partes, con los cuales jamás he tenido divergencia alguna, aún siendo mi carácter enérgico y leal y siempre anheloso de dar al César lo que es del César, y más haber recibido con fecha 17 del corriente una atenta carta de mi querido consocio, amigo y compañero don Manuel Sueiro, la cual me honra altamente, por sus nobles y delicados conceptos, es que he resuelto seguir desempeñando el honroso cargo con que mi apreciable *compinche* Felipe Esparza, tuvo á bien elegirme á su partida, como lo hice presente en mi primera correspondencia, y á fin de distraer algo la atención de mis compañeros de esa, es el objeto de enviarle mi tercera.

Pocas novedades corren por ahora, pero rumores se susurran muchos por aquí, por acullá, referente á la aparición ó reaparición de tal ó cual diario, *mais rien du tout*.

Los que nacen día á día, son semanarios, ya políticos, literarios ó de caricaturas, que no circulan mucho, pero siempre ayudan á dar trabajo á algunos de nuestros pobres compañeros.

Entre estos semanarios han aparecido: *El Cívico*, bisemanal, órgano de los cívicos de la parroquia de Balvanera; *La Audacia*, literario, que pronto irá *al carnero*; *La Marsellaise*, en francés, trimensual; y *El Látigo*, de caricaturas, que pronto aparecerá, lo mismo que *El Hijo del Pueblo*, campeón de la clase obrera.

Apareció también un diario de la mañana con el título de *La Iberia*, y según datos adquiridos reaparecerá *La Unión*, pero aún la realidad de esta versión permanece en el misterio.

Referente al trabajo de obras ó comerciales, escasea mucho todavía, pero, no obstante, en la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, que sin exagerar diré, en dos palabras, es el primer establecimiento de Sud-América, (pese á quien pece y proteste quien proteste) por su numeroso personal, por los elementos con que cuenta y por todo lo que atañe á voluntad y comodidad de sus operarios, ha aumentado el personal tipográfico con una veintena más ó menos de cajistas, de lo cual estoy muy contento de ello, y prueba palpable es que en Buenos Aires, capital de la República, no existe otro establecimiento de más movimiento que éste, á tal extremo que los vecinos están de completos parabienes al ver lo que en tan corto lapso de tiempo ha venido á ser el antiguo barrio de Los Andes: un aliado de progreso y bienestar para lo sucesivo.

Y cerrando esta introducción, paso á darle, señor director, algunos datos que poseo, y he aquí:

—Contrajeron enlace: José Fresco, encuadernador, con la señorita Clara Setubal; el joven tipógrafo francés Emilio Richard, con la señorita Elisabeth Ané, de la misma nacionalidad.

—Por estar en acefalía la Comisión de la Caja Confraternidad de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, se ha suspendido la ceremonia fúnebre que debía celebrarse en el día de hoy ante el panteón social.

—El domingo pasado se reunió el Consejo Directivo en *quorum* legal, resolviéndose asuntos de suma importancia para la institución y acordándose convocar á asamblea ordinaria

para el domingo 2 del próximo mes á las 12 del día.

Al tener conocimiento del fallecimiento de mi anciana é inolvidable querida madre, los compañeros de la *Sud Americana* iniciaron una subscripción á mi favor, lo que me ha dignificado altamente, pues si ello es un deber de compañerismo, también lo es para mí una eterna prueba de gratitud para esos nobles compañeros y amigos á quienes de todo corazón y con mi conciencia tranquila, les deseo días de felicidad y una salud inquebrantable.

Ellos son los siguientes:

Lorenzo Díaz y familia, José Lubrano, Pedro Aravena, Raimundo Maldonado, Leandro Valcárcel, Pastor Mancebo, Andrés Mancebo, José Rando Díaz, Pedro Tonini, Juan Torriutti, Antonio Morales, Honorio del Pardo, Santiago D. Salgueiro, N. N., Fernando Mazzola, Antonio Vasallo, J. Cruz Dies, H. M. J., Alfredo Richard's, Julio Gallardo, Francisco Otero, M. Escudé, L. Doumerc, M. Lagar, C. Castillo, J. Manso, G. Moreno, Gaspar García, Vicente Elizalde, D. Cortés, Tiburcio Imalde, Alfredo Permañez, F. Morano, Alberto Girard, Eduardo Fortuny, Eduardo Sánchez, Francisco Cortiña, Antonio Mancebo, M. Pérez, Gregorio Aguirre, F. Paz Garrido, Lucio V. López, Antonio Méndez, Manuel G., Santos Nogueira, Arturo López, A. Bragalini, Luis Viale, R. H. Rabaga, José Chezo y mi estimable consocio Pablo Della Costa, presidente de la Bonaerense.

Á todos estos compañeros les debo mi eterna gratitud, lo mismo que al distinguido facultativo doctor don José Pereira Rego Filho, miembro honorario de la Bonaerense y protector del desvalido, que la asistió hasta el último momento de su muerte.

Y saludando atentamente al señor director y compañero, se despide hasta la próxima

TIMOTEO CARRASCO.

Calle Uruguay, 1036.

NOTA — Queda alistado como subscriptor á EL TIPÓGRAFO, el joven cajista Domingo Borlandro que trabaja en la Escuela de Artes y Oficios, establecida en el pueblo de San Martín (provincia de Buenos Aires).

No se olviden de las subscripciones mis estimables subscriptores y compañeros:

CRÓNICA

Una cosa es predicar y otra dar trigo—Dice *La Unión Tipográfica* de Madrid, que en aquella población se dá el caso de que todos los propietarios de imprenta dejan á sus obreros en completa libertad respecto á sus ideas, exceptuando dos que no quieren que los tipógrafos que en sus casas trabajan se hallen asociados á sus hermanos.

Uno de esos propietarios es reaccionario y ultramontano hasta la pared de enfrente, y el otro es tan liberalote que posee *El Liberal*, diario revolucionario y motinero hasta más no poder; y los tipógrafos madrileños se han puesto de acuerdo para combatir á tan modelos patrones, que con el contraste de sus ideas respectivas enseñan á los trabajadores á no fiarse en las propagandas de los hombres políticos, porque todos son iguales cuando se meten á industriales y acostumbran á tiranizar á sus subordinados en el taller.

—Aquí sólo tuvimos un aspirante á propietario que quiso tiranizar al tipógrafo, pero ese fué como la carabina de Ambrosio, que ningún daño nos hizo.

Venta de un periódico—Leemos en *O País* de Río Janeiro, á propósito de la venta del decano de la prensa sud-americana, el *Journal do Commercio* de aquella capital:

«Fué ayer (2 de Octubre) definitivamente organizada, en el escritorio del señor consejero Silva Costa, la sociedad comanditaria que por contrato directo del señor conde de Villeneuve adquirió la propiedad del *Journal do Commercio* de esta ciudad por 1.750,000 pesos, de los cuales ya el conde recibió parte el 29 de Septiembre por intermedio de la casa Mallet Frères, de París, representantes del London and Brazilian Bank en Río Janeiro.

«La comandita es compuesta de numerosas personas.»

¡Paz en sus tumbas!—El día 21 del pasado fueron conducidos á la última morada los restos de la señora madre de nuestro compañero don Salomón Olivera, regente del diario *El Día*.

Fatalmente, la enfermedad de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, ha concluído con la vida de la buena y anciana madre de nuestro corresponsal en Buenos Aires, don Timoteo Carrasco.

No obstante dolor de tal naturaleza, que naturalmente conturba la vida regular de cualquier individuo, el señor Carrasco, haciendo un sacrificio, continuará con sus correspondencias, dando con esto una prueba de la propaganda regeneradora sostenida por este periódico entre los tipógrafos del Plata.

Prosperidad de una asociación—La Federación Tipográfica de la Alsacia-Lorena se compone actualmente de 350 individuos.

Los fondos con que cuenta son los siguientes: Caja federativa ó fondo destinado á la resistencia \$ 1,100; Caja de enfermos, \$ 1,800, y Caja de inválidos \$ 5,200.

El último año ha socorrido esa Federación con \$ 25 á los tipógrafos de Christianía (Noruega), y con \$ 90 á los de la Suiza alemana.

Posee además dicha Federación para establecer una imprenta colectiva: cero mata cero.

Por imprenta propia—Prontamente volverá *El Pampero* á imprimirse por la imprenta en que antes se hacía y que estuvo anunciada en venta.

Según referencias, hay personas que interesándose por dicho diario, facilitaron medios para que pudiera recuperarse los antiguos tipos, de lo cual nos alegramos, porque siempre será una imprenta más y por consiguiente empleará más trabajadores.

La resistencia primero—Para que los compañeros vean que nuestra propaganda se basa en razones y en ejemplos, vamos á copiar los términos en que se expresa la redacción de *Il Tipografo* de Milán, que es el órgano de toda la Federación Tipográfica Italiana, al dar cuenta de cómo se han asociado los encuadernadores, papeleros y rayadores milaneses.

Dice así la redacción de dicho *competente* periódico:

«El principio de la resistencia va siempre progresando, y nosotros lo saludamos com-

placidos al ver surgir una nueva asociación inspirada en dicho principio, que si no es el único, es el principal medio para obtener lo que el obrero reclama hace tantos años inútilmente.

«Es vana la adulación como es vana la hipocresía: sólo las grandes corporaciones de artes y oficios pueden luchar con esperanzas de la victoria para arrancar al capital las concesiones que han de realzar la dignidad y mejorar las malas condiciones del que trabaja para vivir.

«Comprendiendo esta sacrosanta verdad, los encuadernadores, papeleros, rayadores y otros trabajadores afines, establecieron en Milán una sociedad de resistencia contra los propietarios explotadores.»

Rectificación — Hemos recibido una rectificación de nuestro corresponsal en Buenos Aires, respecto á cuanto dijo del señor Enrique Robles.

Nosotros no la publicamos, apesar de los deseos del señor Carrasco, desde que hemos recibido una carta de Robles en el mismo sentido.

En dicha carta dice ese señor que, no siendo él encargado (que lo es el señor Rodrigo Alonso) sino un simple operario de *El Correo Español*, mal pudo haber sustraído esa encargatura al señor Maldonado ni haber presentado presupuestos bajos, cayendo, consiguientemente, por su base todos los cargos que le dirigió el señor Carrasco.

Y... queda terminado este incidente.

Bolichero que coopera—El *Gutenberg Journal*, para que se admiren los tipógrafos europeos, copia esta circular de una pequeña imprenta de París:

«Debido al contrato que tenemos con una importante oficina y gracias al perfeccionamiento de nuestros medios de producción, podemos ofrecer las siguientes impresiones, necesarias á todo comerciante:

1000 facturas en papel rayado en 8.º

1000 sobres comerciales impresos y engomados.

1000 tarjetas de visita en cartulina fina, con la correspondiente impresión.

500 pliegos para cartas, también impresos.

Todo ello por el excepcional precio de 20 francos, sirviéndose los pedidos en 24 horas.»

Y añade el periódico de donde tomamos la noticia, que el que vende por esa cantidad tres mil quinientos ejemplares que reclaman cuatro formas distintas y cuatro tiradas, debe trabajar únicamente para adquirir fama.

Pero más adelante el mismo periódico nos da la incógnita del problema, diciendo que la tal imprenta es uno de esos boliches en que un individuo con unos cuantos muchachos pierde lastimosamente el tiempo sin siquiera sarcar para los gastos diarios.

Hablan los interesados — Apesar de que algún profeta, echándola de conquistador de charrúas, ha querido hacernos creer que las sociedades cooperativas entre tipógrafos para explotar el arte de la imprenta, eran en Italia numerosas, florecientes y fuera de toda discusión, véase cómo en una carta de Roma á *El Tipografo* de Milán, precisamente de Milán, se juzga á las tales comanditas:

«La Cooperativa del *Don Quijote* (?), reducida á hacer frente á las más urgentes é inevitables necesidades de su planteación, luchando con la escasez de capital, ha mezquinado tanto

los sueldos de sus operarios, que éstos se han visto obligados á abandonar los talleres que en nombre colectivo les pertenecían.»

Esto en cuanto á los primeros frutos dados por la primera sociedad de esta índole establecida en Roma, en cuanto á la segunda en incubación, veamos lo que dice, entre otras cosas, el mismo periódico aludido:

«Nosotros creemos imposible la formación de esta sociedad, porque requiere voluntad tenaz y sacrificios al mismo tiempo gravísimos y dolorosos, vale decir, aquello que es imposible pretender de la masa de los tipógrafos.

«Aún dada la posibilidad de la constitución de algunas de estas sociedades, podemos desde luego augurarles resultados negativos.

«Constituída con escaso capital y con compromisos comerciales urgentísimos, se verá obligada á cada momento á luchar con los fundadores, con los encargados y con los mismos socios, no todos dispuestos al sacrificio, tanto que por no perder los desembolsos hechos, tendrá que plegarse á los expedientes corrientes de lucrar sobre la mano de obra y hacer concurrencia para obtener trabajo.

«Evidentemente que esto vendría á dañar el principio de asociación, tan necesario á la emancipación de las clases obreras, porque sería tal la discordia que surgiría entre nuestros compañeros que sería bien difícil la conciliación y el restablecimiento de la concordia.»

Podríamos traducir algo más sobre este tópico del colega milanés, pero con lo transcrito basta.

Almanaque para el obrero — A los aficionados al francés recomendamos un libro escrito en ese idioma, titulado *Almanaque de la cuestión social y del libre pensamiento*.

Las materias que ese interesante almanaque contiene, son las siguientes:

1.º Estudio acerca de las transformaciones del calendario.

2.º Detalle de todas las organizaciones obreras de diferentes países.

3.º Estadísticas interesantes para los tipógrafos.

4.º Estudio filosófico de la cuestión social.

5.º Biografías de algunos sabios economistas.

6.º Poesías inéditas de Luisa Michel, Eugenio Pottier y otros célebres personajes de la clase obrera.

7.º Anécdotas, máximas y artículos doctrinales y de combate.

8.º Reseña del proceso de la mujer Souhain, que extranguló á cinco hijos impulsada por la miseria.

9.º Catálogo detallado de los periódicos de todo el mundo que se ocupan de propaganda obrera, en primer término los de la clase tipográfica.

Este almanaque, que consta de un regular volumen en 8.º, puede solicitarse enviando el importe de francos 1.25 ó sea \$0.25 á su administrador, P. Argyriadés, boulevard Saint Michel, 5.—París.

Ah! chilenos!... — El obispo inglés monseñor Mannig, en cuanto á las horas de trabajo es de nuestro credo, pues en un congreso celebrado en Bélgica ese buen monseñor pidió:

«Jornada de ocho horas y supresión del trabajo de los niños y de las mujeres casadas, en los talleres.»

Lo que quiere decir que nuestra pretensión

de las ocho horas diarias de trabajo, es reclamada no sólo por la salud del obrero sino también por los obispos.

Y llama la atención esto de que las gentes de la iglesia olviden las cosas del cielo por las de la tierra, confraternizando con las reclamaciones obreras.

Aunque estas fraternidades son parecidas á las de ciertos *hombres ilustres*, que no pudiendo hacerlo con sus congéneres, pretenden fraternizar con los antípodas, aunque no sea más que gramaticalmente.

Promesas y cumplimientos—Nótase propensión al movimiento de tipos en las imprentas de Montevideo, á juzgar por los periódicos anunciados.

Aparte de la publicación del *Montevideo Noticioso* que ya se publica por la imprenta de Migone, háblase de *El Cosmos* por imprenta propia, de *La Patria*, nacionalista, de un diario que aparecerá redactado por periodistas venidos de Buenos Aires, y de otro escrito en el idioma del Dante.

Con tanto movimiento en ciernes, suponemos que nadie se atreverá á hablar de rebajas de sueldos.

Fiesta tipográfica — El 14 de Agosto último tuvo lugar en Florencia la fiesta conmemorativa del XXV aniversario de la Sociedad Tipográfica de esa ciudad italiana.

No solamente los diarios florentinos sino también algunos de Roma y de Milán han hablado de esta fiesta tipográfica con palabras de simpatía y afecto.

Nosotros, aunque algo *lontani* de nuestros hermanos florentinos, les enviamos nuestro más sincero saludo.

Movimiento—Empieza á notarse algún movimiento en el trabajo tipográfico, especialmente en las imprentas de obras, donde en la quincena que fenece, se dió colocación á un regular número de compañeros que estaban cesantes.

Lo de «El Siglo» — Dicese que serán atendidos los cajistas de *El Siglo* en una reclamación en que pedían quedara sin efecto la pretensión de rebajarles los sueldos, debido á la crisis que *atraviesa* al país.

Nos alegramos de ello, máxime en los actuales momentos, pues la vida se ha hecho carísima para los que viven del trabajo honrado y no de la intriga y de la adulación.

Si los diceses á que aludimos no fueran ciertos y la empresa de *El Siglo* se encaprichara hasta conseguir dicho diez por ciento en la rebaja de los sueldos, suponemos que los tipógrafos de esa imprenta acudirían á la Sociedad Tipográfica Montevideana reclamando lo que los Estatutos tienen establecido para estos casos.

El estado á que han llegado los artículos de primera necesidad en Montevideo, no permite que pueda vivirse con menores salarios de los que actualmente se pagan, además de ser la imprenta de *El Siglo* una de las que menos retribuyen el trabajo.

Por tanto, no podemos creer que un día en donde la subscripción no varió por más que variaran algo los avisos y en donde el trabajo es el de siempre, se pretenda aprovechar la crisis actual para reducir en un diez por ciento los sueldos, rebaja que representaría para los trabajadores y sus familias diez onzas menos de pan cada día.